

lo demás es saber acomodar granito por granito, es decir, ajustar las palabras o grupos de ellas a una tonada, aunque en ocasiones “vienen revueltas porque se les meten palabras en español con el fin de que la gente se dé cuenta de lo que se dice; a veces el tarasco se estira y se encoge y por eso se mete español, para que se acomode en la música”. En eso las pirecuas se asemejan al verso, pues tienen que coincidir las palabras como en aquél.

Sobre la fuente de inspiración, de plano dice que “las pirecuas son mujeres; llevan el nombre de mujer o de flor, y las flores se comparan con mujeres”. El nombre tiene que ser natural; así, por ejemplo, “*Susanita* se hizo famosa porque era para ella mero. Es por las palabras en purépecha que eran para ella”. Para el compositor generalmente la pirecua le recuerda un momento particular, un sufrimiento o un gozo. Para lo que no hay un momento especial es para la composición, “de repente se me vienen los sonidos y las tonadas,” o a veces llegan en los sueños y al día siguiente puede que se recuerden o que se pierdan para siempre. Si logra retenerlas, las fija bien en su cabeza para luego ponerles letra e ir armando la pieza. “Traigo unos sonecitos por ahí, pero no les he puesto letra”. En su caso, como en el de muchos de los compositores líricos, componer es toda una proeza, pues no escribe las piezas, sino que las conserva todas en su memoria debido a que no sabe escribir ni hacer notación musical. Esta circunstancia imprime una peculiaridad a las pirécuas que el lector y escucha podrá apreciar en el disco y en el texto de las canciones y es la no estandarización. Esto se percibe en que la repetición de estrofas, en una misma pieza, en algo varía pues su mismo autor omite o modifica partes de la letra y en consecuencia el guitarrista que lo acompaña hace lo propio con la música. Asimismo, cuando fue necesario volver a interpretar una pirecua tampoco se hizo exactamente igual. Estas características corresponden a una forma de composición propia de músicos de antaño, que en la actualidad no se usa más. Al menos eso fue lo que observaron Benjamín Lucas y Alicia Mateo, al transcribir la letra en purépecha directamente